

VIDA DE LA UNIVERSIDAD

LA VENIDA DEL PROFESOR FRANCISCO ROMERO

El anuncio no más de que el profesor Romero estará con nosotros hacia los primeros meses del próximo año, deja el ambiente nacional cargado de una inusitada inquietud. Esta inquietud se traduce a la vez en la promesa de una inminente intensificación de la cultura en el sector americano que corresponde a nuestro país, del mismo modo que visitantes extranjeros, procedentes del continente europeo, potenciaron el ambiente cultural en otras naciones de América. Para elevar a varios grados de intensificación la preocupación filosófica aquí, nada más eficaz y oportuno que la presencia entre nosotros de quien preside hoy los destinos de la filosofía en Suramérica. Por ello, en nada podemos incurrir en exageración si recogemos para nuestro caso la frase más significativa que puede escribirse al paso por un determinado país de una personalidad interesante: en la venida del profesor Romero no se trata de un hombre más que pasa por Bogotá; se trata de un acontecimiento decisivo en la vida nacional.

Quien sospeche siquiera lo que ha significado su existencia para la cultura filosófica en América; quien esté informado de cómo esta existencia ha trabajado durante veinte años por lo menos, en la forma más desinteresada y fervorosa que cabe imaginar, al servicio de una rama de la cultura que hasta hace ese mismo número de años no conoció sino manifestaciones esporádicas y superficiales; quien conozca la manera como acogió y animó, desde cerca y desde lejos, a todos aquellos a quienes dispensó su amistad y a todo aquel en quien entrevió una leve inclinación a la preocupación filosófica; quien tenga idea siquiera de las gratificaciones honoríficas con que en América y fuera de América ha sido reconocida su labor y su obra ha sido premiada; quien se detenga a reparar un momento, finalmente en la manera como sus trabajos, difundidos en libros y folletos, ya a estas horas han orientado a una parte muy considerable de quienes se dedican a la filosofía hispana, reconocerá sin vaci-

lación la veracidad que contiene aquella expresión con que adelantamos este breve saludo al filósofo argentino.

El entusiasmo con que el profesor Romero se dedicó a la filosofía y el desinterés con que se aplicó a crearle a ésta una atmósfera propicia no sólo en la Argentina sino en toda la América, se ven hoy en gran parte correspondidos, y de seguro lo serán cada día más. Desde aquel tiempo, por los años de 1933, en que, reseñando uno que otro libro de filosofía aparecido en América por autor americano, el profesor Romero descubría apenas en el mapa filosófico de esta porción del continente un enorme espacio o una enorme superficie en blanco hasta la hora presente, parece que las cosas han cambiado en forma satisfactoria. Para comentar un libro solitario de filosofía, subrayando el hecho inusitado, se expresaba con un tono de pesimismo, y decía: "De vez en cuando, una manchita más en la blancura del mapa. Ahora señalamos una que cae hacia Lima...". La abundante producción filosófica en América, y la multiplicación de los estudiosos de filosofía en lengua hispano-americana, autorizan ya a dar como cancelada esa etapa en que nuestra América aparecía como un mapa en blanco, con un espacio apenas propicio a la cultura filosófica, y a ver en ésta una definitiva realidad. Y mucho de este nuevo aspecto que va tomando el mapa filosófico de América se debe, aunque por evidente sobra repetirlo, al profesor Francisco Romero, que ha aceptado la invitación de la Universidad Nacional de Colombia a permanecer unos días entre nosotros, y cuya visita será un acontecimiento en la vida de sus aulas y en la vida del país.

R. C.

LOS CONCURSOS UNIVERSITARIOS

Por un acuerdo del Consejo Directivo de la Universidad Nacional, se crearon los premios de \$ 250.00 para los concursos de estímulo entre los estudiantes de la Universidad Nacional. Esos concursos tienen esencialmente la finalidad de hacer que el universitario busque por sus propios medios, valiéndose de los elementos que le presta la Universidad, tales como orientación investigativa, bibliotecas, laboratorios, vínculos profesionales, etc. y ahonde en la investigación de temas y problemas que pueden estar si no olvidados, si poco estudiados.

Los temas para este año fueron "La Expedición Botánica" y un "Tema Libre". Sobra resaltar la importancia del primero, ya que una de las obras más trascendentales de la historia política y científica del país ha sido esta de Mutis y sus compañeros que lograron en el incipiente ambiente y con los precarios medios coloniales realizar una investigación y una ordenación de la flora del nuevo mundo, o mejor de la América tropical, que ha llegado hasta nuestro tiempo de tal manera firme que hoy puede tenerse en cuenta como principio fundamental de consulta investigativa.

En tal sentido fueron presentados trabajos de verdadero interés que denotan ya una capacidad y una inclinación individual al estudio concreto de temas diversos a las disciplinas obligatorias de los planes de trabajo de las diversas facultades. Se trata pues de nuevos deseos y de nuevas esperanzas por lograr introducir en los alumnos la conciencia de un trabajo personal y un juicio científico.

El tema libre deja una mayor amplitud para los estudiantes que deseen verse en condiciones de afrontar los temas de su predilección y fue notable ver entre los trabajos algunos colocados dentro de los amplios y concretos límites de una realidad nacional, de una sólida investigación de un problema definido y de pronta resolución. También se encuentran trabajos sometidos a la fantasía y logrados con amplias proyecciones sociales.

Baste apuntar estos simples hechos y estas fáciles observaciones para establecer los resultados de los concursos abiertos por la Universidad y comprender sus resultados.

Los jurados para asignar los premios fueron integrados así: Para el tema relativo a la Expedición Botánica, los doctores Armando Dugand, César Uribe Piedrahita y Luis de Zulueta; y para el tema libre, los doctores Julio Carrizosa Valenzuela, Luis Alberto Bravo y Jaime Ibáñez.

Los trabajos que merezcan esta distinción, serán publicados en el próximo número de la Revista.

SOBRE LA NORMAL SUPERIOR

A nadie escapa la trascendencia y la importancia que en la vida intelectual de un país tiene la formación del profesorado. No es el caso de traer a cuenta lo que significa la misión del catedrático, ni su representación en la vida cultural del pueblo. Ellos forman parte del vasto y siempre escaso sistema de producción superior que participa en el mejor sentido de los acontecimientos más significativos, en aquellos que más profunda trascendencia tienen y mayores significados aportan al funcionamiento ordenado de la sociedad.

La tendencia moderna impuesta por la misma vida obliga al hombre a participar concretamente dentro de su especialidad de todos los movimientos, a ser esencialmente dinámico en el sentido de contribuir al patrimonio de la cultura, a su avance y a su renovación. Esto explica en parte el afán de todos los gobiernos por dotar a las escuelas, institutos, centros de altos estudios, facultades de pedagogía, etc., de todos los medios necesarios para que puedan desarrollarse normalmente y de colocarlos precisamente en el lugar donde sus funciones, puestas ya en relación armoniosa con el medio, rindan el mejor resultado.

La Escuela Normal Superior, regentada hoy por el Dr. Guillermo Nanneti, es un centro de estudios, de altos estudios, de investigación, dotado de elementos que le permiten relativamente, ponerse en condiciones de aportar un gran sistema de exaltación y formación del pensamiento nacional. Sus secciones de Letras y Ciencias, de Pedagogía, de Filosofía, Filología, Literaturas, Lenguas antiguas, Historias, Geografías, Biología, Zoología, Botánica, Matemáticas, hacen de ella un lugar de ejercicio permanente para el estudiante que desee adquirir conocimientos completos de cualquiera de estas especialidades.

Es por esto, un punto de integración de la cultura. La cultura se encuentra frecuentemente disgregada; aunque aparentemente constituya una unidad sustancial, necesita siempre puntos especialmente destinados a manifestar su unidad orgánica y su movimiento

ascendente. Es en este sentido donde el dón de una Facultad de Educación, o una Normal Superior puede hacerse más apreciable y más importante para incrementar la vida social en términos de cultura.

Siendo la Universidad, como se ha repetido con tanta insistencia el mayor centro orientador del pensamiento, muy natural parece que la Facultad de Educación pertenezca a ella, forme parte de su complejo organismo. Por eso se adelantan actualmente las conversaciones entre el Ministro de Educación, doctor Germán Arciniegas y el Rector de la Universidad, para incorporar la Normal Superior a la Universidad Nacional como Facultad de Educación.

Es una mejor oportunidad para la juventud, tener dentro de la Universidad este nuevo lugar de formación cultural, especializada y orientada hacia una práctica estricta del pensamiento y del conocimiento.

LABOR DE LOS PROFESORES EXTRANJEROS

En el número anterior se dio cuenta informativa de la visita de profesores universitarios de diferentes naciones del continente. Durante el presente año, desde abril hasta octubre, concurrieron a las cátedras y laboratorios de la Universidad Nacional, varios profesores extranjeros invitados para dictar algunos cursos y llevar a cabo investigaciones especiales.

Su labor ha sido de las más valiosas realizadas en los últimos años dentro de las aulas y laboratorios universitarios de Colombia, y ella ha contribuido a tender los conocimientos básicos de los estudios superiores universitarios.

El Profesor Demófilo de Buen, catedrático de Derecho Civil de la Universidad de Salamanca y Sevilla, profesor de la Academia de Jurisprudencia de Madrid, dictó un curso de singular interés en la Facultad de Derecho.

El doctor Alfonso Frangella, notable médico uruguayo, durante cuatro meses estuvo trabajando en el Instituto Nacional de Radium en unión de profesores y alumnos. A sus conferencias regulares asistieron gran número de estudiantes y de profesionales y las conclusiones obtenidas después de los trabajos realizados serán para los estudios de cancerología una fuente de conocimientos de especial interés.

El Profesor Manuel Trueba, Ingeniero Agrónomo quien ha venido de México a trabajar con la Facultad de Agronomía de Medellín en la Sección de Regadíos, y como profesor de la materia en aquel centro docente.

También para la Facultad de Agronomía de Medellín fue invitado especialmente el Profesor Walter Hodge, de los Estados Unidos, especializado en estudios botánicos y cuya preparación en este sentido es ampliamente conocida.

El Profesor José Medina Echavarría dictó en la Facultad de Derecho un curso de Sociología y un Seminario sobre el pensamiento sociológico de Max Weber. El profesor Medina regresó a México a fines de octubre en donde continuará al frente de la Sección Sociológica del Colegio de México y del Fondo de Cultura Económica.

El objeto de esta nota no es meramente informativo sino el de llamar la atención sobre la importancia que tiene para el pensamiento continental el intercambio científico entre las universidades de las distintas naciones. Es apenas lógico que en los variados medios en que actúan los centros de investigación y estudio, se llegue a conclusiones y a planeamientos diversos. Es importante que esos distintos resultados se pongan en contacto íntimo para situarlos en un nuevo plan de acción, y para aplicarlos a medios y elementos distintos, no sólo para su conocimiento sino también para su mejor comprensión. Fuera de esto, existe un intercambio cordial del espíritu que integra el alma americana.

EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA

Por primera vez se ha concedido a Latino América el Premio Nobel. Es esta una distinción tan significativa para un pueblo que el hecho de contarse entre los países premiados es ya un símbolo de alta cultura, de excelentes virtudes.

Selma Lagerlof, en Europa, Pearl Buck en América eran las más populares de las mujeres que han recibido la insignia de Nobel. Desde "La Leyenda de Gösta Berling" hasta "La Buena Tierra", habían pasado años, en que la literatura no fijaba su luminosa señal en una mujer tal intensidad que mereciera ser distinguida sobre todas las demás.

Ahora, en 1945, una americana, Gabriela Mistral responde al llamamiento de Europa donde se le conoció inicialmente por las traducciones que se hicieron de sus versos.

Su voz se fue extendiendo lenta y seguramente, como una avenida de tibio aceite, como un suave rumor de bosque. Y luégo, claro está, todos los hombres fueron participando del encantamiento simple de su poesía. Era una poesía dotada de elementos tan puros que era difícil dejarla pasar sin tomarla en cuenta, y una vez tomada en cuenta era difícil desligarse de ella. Está predestinada a incorporarse totalitariamente al alma. Es este el dón que posee la verdadera poesía, la poesía que originariamente fue una dulce mezcla de sonidos elementales para el oído de los hombres originarios. Esa poesía que fue transformándose, haciendo conceptual, depurándose hasta convertirse en el aire extraído y arraigado al mundo de las verdades divinas, donde todas las verdades desaparecen para quedar el deslumbramiento de la pura existencia del corazón, un corazón, está desde luego sometido a la angustia, al dolor de los semejantes, al terrible amor de los grupos de hombres que marchan ciegamente a su inesperado, oscuro destino; de las grandes conmociones de la sociedad, de los pavorosos movimientos históricos del pueblo.

Era ese pequeño corazón femenino lo que América India necesitaba y era allí donde todos los jugos virginales de la tierra y del aire habrían de tomar forma sonora, forma de palabra cordial, forma de verso.

Gabriela Mistral es la imagen de América Latina; en cualquiera de sus páginas está viva la mística, el sentido, la verdad racial, espiritual e intelectual de nuestra América. Aún en sus evocaciones bíblicas:

*"Ruth moabita a espigar va a las éras
aunque no tiene ni un campo mezquino.
Piensa que es Dios dueño de las praderas
y que ella espiga un predio divino".*

Si en alguna parte se encontrara una definición del continente que diera su dimensión lírica, aquella medida de que estamos llenos, plenos, los americanos, tendríamos que limitarnos a repetir la estrofa de la Mistral. No otra cosa advertimos cuando puestos frente a la tierra americana tratamos de decir en simples palabras su belleza.

Y aquí y allá América está firme en su voz, es su sustancia, es ella misma Ruth espigando en un predio divino. Es esa voz enamorada que "Anda libre en el surco, bate el ala en el viento".

Si alguna vez hemos de encontrar la voz de América, tendremos que buscarla en esas voces que la llevan íntegramente. En la voz de Dario, de Barba Jacob, de Neruda, de Gabriela Mistral.

No es el caso de decir que ha sido un acierto la escogencia. El tiempo y el lugar eran necesarios. El meridiano de la cultura se buscará en América y siempre ha sido la poesía quien ha ido llevando la misión del profeta. Para Chile es la confirmación de una esperanza y el hallazgo de una realidad. Pero con Gabriela Mistral ha sucedido algo muy natural. Ella ya no es chilena, no porque ella no ame entrañablemente a su país sino porque su nombre abarca todo el continente. Ella es americana, ha superado el contenido de patria para adquirir el de hemisferio. A esto se tenía que llegar.

ACUERDO UNIVERSITARIO CON LA REPUBLICA DE PANAMA

La visita del Rector de la Universidad Interamericana de Panamá, Dr. Méndez Pereira, produjo entre otros beneficios, la firma de un acuerdo que llena una de las mayores aspiraciones universitarias cual es el intercambio de profesores y alumnos entre los centros docentes de altos estudios de diversos países.

Este acuerdo en síntesis, dice lo siguiente: "Se establecerá entre las Universidades Nacional de Colombia e Interamericana de Panamá en forma estable y anualmente durante las respectivas épocas de vacaciones que no coinciden en los dos países, el intercambio de un profesor de tiempo completo que gozará de las remuneraciones correspondientes a profesor de tiempo completo de ambas facultades, mientras se encuentre en cumplimiento de su misión. Una vez cumplida ésta, recibirá el título docente de la Universidad visitada y rendirá un informe a la cual pertenece.

El intercambio de estudiantes se hará en una o varias unidades escogidos preferencialmente entre aquellos que cursen último año o hayan terminado ya sus estudios, y no se hayan graduado. Parte de este plan es la creación de becas por la duración de la carrera y el intercambio regular de toda clase de publicaciones.

También se aprueba en este acuerdo la invitación a los Rectores de las Universidades Centrales de Ecuador y Venezuela para reunirse el 24 de julio de 1946 en Caracas.

Suscrito en los anteriores términos el importante acuerdo, sólo resta la práctica de él, cuyos beneficios no escapan a la simple lectura. Muy posiblemente para el año entrante comenzarán ya los intercambios anotados.

LA EDITORIAL UNIVERSITARIA

Cuando se pensaba, en días anteriores, en las posibilidades que tendría la Universidad, como elemento activo en la vida cultural del país, si poseyera una gran editorial, ellas aparecían aún envueltas en la neblina de los irrealizables. Se pensaba en el caudal de libros, de folletos, de boletines científicos, artísticos, informativos, que invadirían todos los centros docentes, culturales divulgadores del pensamiento universal y esto constitúa sólo una idea a la cual habría de converger una buena parte de los esfuerzos futuros para llevarla a efecto.

Indudablemente, una Universidad no cumple la función social, esa función de orientar, de tomar parte vital en todos los movimientos intelectuales del país mientras no posea los elementos materiales, los instrumentos necesarios que han de prestar ese servicio. Las extensas y bellas ediciones que se conocen ampliamente con pie de imprenta universitaria son innumerables en los países donde a la Universidad se le ha dotado de todos los elementos indispensables. Pero es claro que esto como todo, ha de ponerse en manos que puedan y sepan utilizarlo.

Hoy, por fortuna, y gracias al actual Ministro de Educación Nacional, quien mostró un positivo interés desde el principio en la idea, la Universidad Nacional de Colombia podrá editar sus propios libros, podrá llenar ese plan de difusión, de Extensión Cultural tan apetecido. Una completa maquinaria editorial le será entregada desde el primero de enero de 1946 y con ella el presupuesto necesario para su completo funcionamiento.

Viene con esa fría materia que es un conjunto de linotipos, prensas, lingotes de plomo, una cálido torrente de nuevas perspectivas, de nuevas realizaciones en la vida activa de la Universidad.

EL CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL

UNIVERSIDAD NACIONAL

ACUERDO NUMERO 187 DE 1945

(Noviembre 14)

ACTA NUMERO 41

“Por el cual se crea el Centro de Estudios Superiores en la Universidad Nacional”.

EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL,
en uso de sus facultades legales, y oído el concepto del Consejo Académico,

ACUERDA:

ARTICULO 1º—*Crear el Centro de Estudios Superiores de la Universidad Nacional, el cual tendrá como fin la vinculación a la Universidad de los más altos intelectuales nacionales y extranjeros.*

ARTICULO 2º—*También tiene como finalidades el Centro la de fomentar el desarrollo de las investigaciones en todas las ramas de la ciencia, y procurar su difusión mediante la publicación de monografías especializadas de trabajos de divulgación, organización de cursos y conferencias, controversias y conversaciones científicas, audiciones radiadas, etc.*

ARTICULO 3º—*Las personas que formen parte del Centro tendrán el carácter de profesores de la Universidad Nacional respetándose las normas de ésta sobre carrera del profesorado.*

ARTICULO 4º—*Todo profesor del Centro tiene derecho a dictar, durante el año lectivo, hasta 10 conferencias remuneradas, a razón de \$ 100.00 cada una, y el número de conferencias gratuitas que considere convenientes. Estas publicaciones serán editadas por la Revista de la Universidad.*

ARTICULO 5º—*Los miembros del Centro propondrán a la Rectaría de la Universidad los nombres de los intelectuales nacionales y extranjeros que converga vincular a la Universidad, o que deban ser invitados a dictar cursos en ella.*

ARTICULO 6º—*Son miembros fundadores del Centro los siguientes:*

- | | |
|----------------------------|--|
| 1—Baldomero Sanín Cano | 27—Luis María Murillo |
| 2—Luis López de Mesa | 28—Antonio María Valencia |
| 3—Belisario Ruiz Wilches | 29—Jesús E. Mamírez, S. J. |
| 4—Manuel J. Casas Manrique | 30—Roberto Franco |
| 5—Jorge Alvares Lleras | 31—Luis Patiño Camarago |
| 6—César Uribe Piedrahita | 32—Calixto Torres Umaña |
| 7—León de Greiff | 33—Miguel Jiménez López |
| 8—Luis Nieto Arteta | 34—Rafael Maya |
| 9—Esteban Jaramillo | 35—Julio Carrizosa Valenzuela |
| 10—Joaquín Ospina | 36—Germán Arciniegas |
| 11—Miguel Moreno Jaramillo | 37—José Francisco Socarrás |
| 12—Juan de la Cruz Posada | 38—Julio Enrique Blanco |
| 13—Darío Echandía | 39—Darío Rozo |
| 14—Carlos Lleras Restrepo | 40—Jorge Acosta Villaveces |
| 15—Pedro Nel Gómez | 41—Eduardo Lleras Codazzi |
| 16—José María Montoya | 42—Antonio M ^a Barriga Villalba |
| 17—Rafael Ucrós | 43—Santiago Triana Cortés |
| 18—Pablo A. Llinás | 44—Miguel Mariño Zuleta |
| 19—Juan Pablo Llinás | 45—Ernesto Osorno Mesa |
| 20—Guillermo Uribe Holguín | 46—Carlos Garcés Orejuela |
| 21—Antonio Gómez Restrepo | 47—Jorge E. Albornoz |
| 22—Jorge Bejarano | 48—Rafael Reyes |
| 23—Jorge E. Cavelier | 49—Carlos Alberto Rojas |
| 24—José del Carmen Acosta | 50—Luis de Greiff |
| 25—Gonzalo Esguerra Gómez | 51—José María Ots Capdequí |
| 26—Alfonso Esguerra Gómez | 52—Urbano González de la Calle |
| 53—Antonio García Banús | |

Además formarán parte de él los Rectores y ex-Rectores, los Decanos y ex-Decanos, los Directores y ex-Directores de Institutos de la Universidad, quienes tendrán los mismos derechos de los demás miembros, salvo el de devengar remuneración por las conferencias que dicten mientras estén en el desempeño de cargos remunerados por la Universidad.

ARTICULO 7º—Los nuevos miembros del Centro serán designados por la Rectoría, con la aprobación del Consejo Directivo de la Universidad Nacional, y a solicitud de las dos terceras partes, por lo menos de los miembros de aquél.

ARTICULO 8º—Queda refundido en el presente Acuerdo lo relativo al Centro de Investigación y Divulgación de la Universidad.

ARTICULO 9º—El Centro de Estudios Superiores funcionará a partir de la fecha de aprobación del presente Acuerdo.

Dado en Bogotá, a catorce de noviembre de mil novecientos cuarenta y cinco.

(Fdo.) El Presidente, GERMAN ARGINIEGAS

(Fdo.) El Secretario, OTTO DE GREIFF

INFORME RENDIDO POR EL Dr. RAUL PAREDES

Señores Miembros del Consejo Directivo de la Universidad Nacional.—E. S. D.

A continuación rindo a ustedes el informe sobre la misión cumplida como delegado de la Universidad Nacional al Congreso Médico Panamericano reunido en San José de Costa Rica, en el mes de julio de 1945.

El Congreso se efectuó con motivo de la celebración del centenario del Hospital San Juan de Dios, que es el centro médico más antiguo de Costa Rica. Fue patrocinada la reunión por la Junta de Protección Social y por el Director del Hospital, doctor Peña Chavarría. Aunque fueron invitadas las principales entidades científicas de todos los países americanos, por dificultades de transporte solamente concurrieron las delegaciones de algunos países centro-americanos: Cuba, Panamá, Servicio de Sanidad del Ejército Americano, Argentina y Colombia. A excepción de los dos últimos, todos los países enviaron delegaciones numerosas.

A pesar de que la Universidad de Costa Rica no ha fundado aún escuela de medicina, existe en San José gran actividad científica en el campo médico. El núcleo de tal actividad se encuentra en el Hospital de San Juan de Dios. Este hospital está subvencionado por la Junta de Protección Social —entidad similar a nuestra Junta de Beneficencia— y por el Estado. Tiene capacidad para 1.200 enfermos, la mayoría de ellos de caridad. Posee una buena organización dirigida a cumplir no solamente la función asistencial sino la investigativa, que está muy desarrollada y que tiene magnífico ambiente. En general puede decirse que este hospital es más propio para la labor docente que nuestro Hospital San Juan de Dios de Bogotá. Existe además otra entidad científica, la Facultad de

Medicina, anexa al hospital, especie de Academia Médica encargada de la revisión de títulos y de debatir problemas científicos.

San José posee también un centro hospital dedicado exclusivamente a la labor asistencial: es el Hospital de la Caja de Seguro Social. Esta entidad lleva tres años de labores y apenas cubre hasta ahora el seguro de enfermedad. Su dotación es muy compleja y al parecer presta un magnífico servicio. No ha logrado sin embargo atraer a la mayoría del cuerpo médico que la mira con recelo.

La ciudad de San José está asistida por 100 médicos, la mayoría de los cuales estudió en Europa o en los Estados Unidos. Entre los destacados, solamente uno hizo sus estudios en Bogotá, el doctor Peña Chavarría. Tengo la impresión de que, en general, el nivel científico de los médicos costarricenses es bastante elevado. Se preocupan mucho por desarrollar su trabajo investigativo y por comunicarse con los colegas de los países vecinos. Sobre la actividad científica colombiana, tanto los médicos de Costa Rica como los delegados de otros países, conocen muy poco o nada, debido a nuestro aislacionismo. Sin embargo, la suponen muy grande, por el número de habitantes, por la extensión territorial y por la riqueza. Todos aquellos con quienes tuve ocasión de hablar manifestaron gran simpatía y curiosidad por nuestro país.

El programa del Congreso ocupó cuatro días (del 21 al 24 de julio) que comprendieron la visita a los distintos establecimientos médicos de San José, la presentación y discusión de los trabajos presentados, la inauguración de la Biblioteca Médica del Hospital San Juan de Dios y numerosos actos de orden social. Ya he hecho referencia a la organización de los principales centros hospitalarios. Debo agregar que existen además dos instituciones dedicadas a la lucha antituberculosa: el dispensario y el sanatorio **Carlos Durán**. Aunque sus servicios no cubren las necesidades de la población, su funcionamiento no deja nada que desechar.

Los trabajos científicos presentados al Congreso comprendieron numerosos aspectos de la medicina interna y de la cirugía y dos comunicaciones epidemiológicas. Con unas pocas excepciones, todos estos trabajos son muy serios, algunos de ellos novedosos y basados en una extensa experiencia.

Merecen especial mención las comunicaciones siguientes:

“Modernos conceptos de la Epidemiología de la Poliomielitis”, del Coronel doctor Wesley Cox, del Servicio de Sanidad, U. S. A.

“Aspectos Ortopédicos de la Poliomielitis”, por el Mayor Irving Redler, del Servicio de Sanidad, U. S. A.

“Cirugía Radical del Cáncer del Estómago”, por el doctor Jaime de la Guardia, del Hospital de Santo Tomás, de la República de Panamá.

“Anestesia intravenosa en Obstetricia y Ginecología”, por el doctor Julio Lavergne, del Hospital de Santo Tomás, de la República de Panamá.

“Nuestro morbo Cardíaco”, por el doctor Eugenio García Carrillo, del Hospital de San Juan de Dios, San José de Costa Rica.

Tanto estas comunicaciones como las restantes harán parte del Boletín del Congreso.

Como delegado de Colombia presenté un extenso trabajo sobre fisiología, farmacología y uso clínico del *curare*, hecho en colaboración con el profesor Alfonso Esguerra Gómez y el doctor Gonzalo Montes. El presidente de la sesión hizo un caluroso elogio de la seriedad del trabajo leído y explicó que la ausencia de comentarios era debida a la índole experimental especializada del estudio. No obstante, en las conversaciones particulares —que siempre resultan ser las más interesantes— me di cuenta de que el tema despertó mucho interés, especialmente entre los médicos que ya tenían alguna experiencia en el uso clínico de la droga como relajador muscular en la anestesia. En cuanto a las indicaciones presentadas por nosotros como novedad, llamó la atención la del empleo del curare en ortopedia. En particular, el Mayor Irving Redler —cirujano ortopedista de la Sanidad Militar de la Zona del Canal— se mostró muy interesado y le suministré algunas muestras de nuestro curare, con el fin de que lo usara y me comunicara los resultados. El doctor Redler me informó que él no había usado el curare porque había observado efectos tóxicos en algunos casos tratados por el gran experimentador norteamericano Burman con un curare preparado por él mismo y que le gustaría emplear una droga como la nuestra que no tiene efectos secundarios indeseables.

Finalmente, y como síntesis, concluyo lo siguiente:

Es indispensable que el país haga conocer su actividad científica entre otras naciones, puesto que ya existen entre nosotros muchas producciones dignas de ser presentadas. Los procedimientos adecuados son: la mayor difusión de nuestras publicaciones serias y la asistencia a reuniones internacionales. Este último medio permite llamar la atención sobre determinados trabajos, oír la explicación directa de los autores y establecer las relaciones personales, que son la base para la prolongación del intercambio. Además, el conocimiento y comentario de nuestros trabajos en el exterior será un estímulo más para la investigación científica.

Las delegaciones deben ser numerosas y estar preparadas para dar información suplementaria sobre las actividades culturales del país. Desde luego el conocimiento previo del temario es indispensable.

Doy a ustedes las gracias por la designación que me fue hecha.

Atentamente,

RAUL PAREDES MANRIQUE,
Jefe de Clínica (Semiológica) en el
Hospital San Juan de Dios.

SECCION DE EXTENSION CULTURAL

Las siguientes fueron las actividades de esta Sección durante el mes de octubre:

TEATRO UNIVERSITARIO

Durante todo el mes de octubre se llevaron a efecto las clases regulares del grupo escénico universitario dirigido por el señor Bernardo Romero Lozano. Este curso se dicta en el Conservatorio Nacional de

Música y a él han asistido estudiantes de las distintas Facultades de la Universidad. El 15 de noviembre se clausura este curso que volverá a funcionar desde el 15 de marzo del año próximo.

EXPOSICION DE ARTES PLASTICAS

Con la exposición de ochenta obras fotográficas del doctor Miguel Rodríguez, del señor Julio Romero Soto, se clausuró el ciclo de Exposiciones de Artes Plásticas Universitarias. Esta exposición tuvo una extraordinaria acogida en la Universidad y fuera de ella.

Las obras del doctor Rodríguez, ingeniero muy distinguido, recogen los más hermosos aspectos de la arquitectura antigua de Colombia. Una admirable técnica y un profundo sentido documental hacen de sus obras elementos indispensables para el conocimiento artístico de

los aspectos arquitectónicos coloniales del país.

Las fotografías de Julio Romero Soto, estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, tienen un sentido muy diferente. En ellas hay una marcada tendencia hacia el paisaje, hacia el elemento plástico natural y sus fotografías tienen una perspectiva horizontalizada, de grandes extensiones. Durante los primeros veinte días de octubre estuvo abierta en el segundo piso de la Facultad de Arquitectura.

CONFERENCIA DEL PROFESOR WILCHES

Después de largos estudios sobre la gravedad, el Profesor Belisario Ruiz Wilches expuso en el Aula Máxima de la Facultad de Derecho, su teoría que reforma algunos conceptos de la Física Moderna. El Profesor Ruiz Wilches pertenece al Centro de Investigación y Difusión Científica de la Universidad Nacio-

nal y su trabajo se publica en parte, en la Sección Correspondiente a Ciencias Matemáticas de esta entrega de nuestra revista. La conferencia fue dictada ante un público numerosísimo, el 30 de octubre a las 6 p. m. y se publica en la Sección de Matemáticas de este número.

CONCIERTO DE LA ORQUESTA SINFONICA NACIONAL

Con el Maestro Antonio María Valencia como solista y el maestro Guillermo Espinosa como Director, la Orquesta Sinfónica Nacional, ofreció el miércoles 31 de octubre un concierto extraordinario para universitarios en el Teatro de Cóbán con un programa dedicado ín-

tegramente a Beethoven en el cual figuraron: Obertura de Fidelio, Concierto N° 5 para piano y orquesta en Sí bemol, Sinfonía N° 1 en Do mayor. Quizá fue este el más brillante y comentado de los conciertos realizados durante el último trimestre.

CONFERENCIA DE JULIO BARRENECHEA

En el Museo de Arte Colonial, el de noviembre dictó una admirable conferencia el prestigioso poeta chileno y embajador de su patria en Colombia, Excelentísimo señor Julio Barrenechea, con el tema:

“Poesía, Poeta y Realidad”. Con singular acierto y las dotes líricas que le son características, el poeta Barrenechea estableció las relaciones que existen entre el hombre, su obra y la realidad social humana.

CONCIERTO DEL CONSERVATORIO NACIONAL DE MUSICA

A las seis y 15 del miércoles 10 de octubre, los más distinguidos alumnos del Conservatorio Nacional de Música, ofrecieron un concierto especial en Residencias Estudiantiles, en el cual tomó parte también

el tenor ecuatoriano Rafael Pareja. A este acto asistieron gran número de personas especialmente estudiantes de las Facultades que funcionan en la Ciudad Universitaria.